

El valor de la investigación para el desarrollo de la bibliotecología; el caso de México.

José Antonio Torres Reyes

Profesor / Investigador

Centro de Investigaciones en Información Documental (CINFODOC)

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Doctorando en Información Científica

Universidad de Granada, España

e-mail: joantreyes@gmail.com

Resumen

Presenta un análisis crítico basado en investigación documental, sobre el importante valor que tiene la investigación para el desarrollo científico y por lo tanto evolutivo de la Bibliotecología. En particular se analizan los problemas que enfrenta la investigación bibliotecológica en México y las medidas que se pueden aplicar para avanzar en su erradicación efectiva en el corto y mediano plazo.

Palabras clave: Investigación Bibliotecológica. Bibliotecología en México. Investigación científica. Investigación Básica. Investigación aplicada. Formación de investigadores.

Introducción.

La investigación bibliotecológica es una de las ramas con mayor debilidad dentro de la Bibliotecología, ya que la gran cantidad de bibliotecarios le dan mayor prioridad a los problemas más inmediatos que se les presentan.

Es notorio que no se le ha dado la importancia debida a la investigación y no existe un conocimiento pleno sobre el gran valor que representa para lograr un desarrollo más dinámico de la Bibliotecología.

En el presente trabajo -- que fue realizado y presentado como trabajo final del curso "Técnicas de investigación" de la Licenciatura en Bibliotecología en junio de 1991 en la Universidad Autónoma de Nuevo León y en abril de 1992 como ponencia en el *"IX Encuentro de Bibliotecología"* del Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México-- se mencionan algunos aspectos sobresalientes del estado que guarda la investigación bibliotecológica en México, y a la vez se trata de lograr una aproximación al objetivo de demostrar que la

investigación es la fuerza motriz para el desarrollo de la Bibliotecología en todos sus ámbitos.

1. La situación de la investigación bibliotecológica en México.

1.1 Definición de investigación científica.

El término investigación, proviene del latín investigatio, que significa originalmente la acción de seguir un rastro, un vestigium.

En su acepción genérica, investigar significa perseguir inteligentemente una cosa guiándose por indicios que no son plenamente patentes y manifiestos, tales indicios sólo pueden orientar hacia el descubrimiento de un objeto, cuando la búsqueda es sagaz, atenta sobretodo, sostenida, tenaz.

En su acepción específica, investigación científica es la actividad del entendimiento en busca de nuevas ideas, conceptos, formulaciones, resultados, etc., susceptibles de ser integrados en el orden sistemático de una ciencia determinada.

Las notas que integran este concepto son: información; ecumenismo, existir consenso entre los hombres de ciencia sobre los principios, métodos, criterios y alcance de la ciencia en cuestión para cada caso; continuidad; originalidad y carácter colectivo, la investigación científica es cuestión de equipo.

“La investigación científica, llamada también investigación básica, fundamental o pura, consiste en la actividad incesante y renovada del espíritu dirigida al planteamiento y examen de problemas para darles solución a la luz de la verdad. En otros términos, la investigación supone siempre el descubrimiento de hechos desconocidos o la creación o invención de nuevos valores.

La ciencia, bien se ha dicho, no es ni será jamás un libro determinado. Existen formas aparentes y engañosas de investigación que no deben considerarse específicamente creadoras. Por ejemplo en bibliotecología la preparación de bibliografías, resúmenes analíticos, la tarea de selección y valoración de fuentes, la búsqueda y clasificación de datos, etc., operaciones todas de innegable utilidad práctica, pero que en última instancia, se traduce en mero artilugio de “ficología”, sin que en ellas tengan participación las facultades nobles del espíritu.

La investigación científica no puede ser una actividad intelectual errátil y desordenada. Por el contrario, debe responder a una planificación minuciosa y a diversas técnicas” (Buonocore, 1976).

1.1.1. Investigación básica y aplicada.

En México, el desarrollar la investigación bibliotecológica es una cuestión que se conoce muy poco, debido a que son tantos los problemas que se presentan en el campo bibliotecológico y se ha dado mayor importancia a la solución inmediata utilizando métodos que resulten prácticos en su momento, pero que a largo plazo se cubren de obsolescencia, porque no combaten los problemas desde sus raíces.

La investigación bibliotecológica puede responder a dos situaciones:

1. A la urgencia de darle respuesta a problemas que afectan a una comunidad determinada.
2. A darle respuesta a problemas que se plantea el propio investigador con el fin de profundizar sobre causas y consecuencias de un hecho, o de buscar el origen y comportamiento de una teoría sobre el usuario, la información, la organización, etc. Debido a esto en Bibliotecología como en otras áreas se puede hablar de investigación básica y aplicada.

La investigación básica se caracteriza principalmente porque analiza exhaustivamente al objeto de estudio y lo entiende profundamente, al llevarla a cabo no tenemos que preocuparnos si el descubrimiento será aplicado o no. El estudio se emprende para adquirir un conocimiento que se enriquezca a sí mismo.

Este tipo de investigación, llamada también pura o teórica, se deriva de problemas intelectuales que por su originalidad, generan nuevos conocimientos.

La investigación aplicada se utiliza con la finalidad de resolver problemas prácticos o de descubrir un conocimiento que pueda ser utilizado de inmediato.

Los momentos actuales exigen la aplicación de métodos científicos que enriquezcan el conocimiento bibliotecológico, nos favorece el hecho de que el campo de estudio es muy amplio si queremos investigar aspectos teóricos y problemas prácticos propios de las bibliotecas y centros de información, como son adquisiciones, catalogación, almacenamiento y disseminación de la

información; así mismo del cómo, del para qué y para quién se genera la información, la aplicación, su comportamiento y medios de comunicación.

“La bibliotecología (sic) con relación a otras de su campo es relativamente nueva en la búsqueda de conocimientos científico; de ahí que para que esta joven disciplina se proponga, aun, la elaboración de síntesis críticas con el objeto de revalorar y replantear los procedimientos de investigación bibliotecológica, sobretudo aquellos orientados a la investigación, se resalta la necesidad de que sean personas versadas en la investigación y concretamente en el área o temática específicas” (Añorve, 1990: 4).

1.2. Interdisciplinariedad de la investigación bibliotecológica.

Al momento de desarrollar una investigación nos vamos a encontrar con que el objeto de estudio se ve influenciado por toda una serie de elementos que existen a su alrededor, esto hace necesaria la colaboración de distintas disciplinas que a su vez aporten un análisis particular sobre este objetivo común.

“las primeras investigaciones realizadas, fueron estudios descriptivos o de tipo histórico, sin embargo es bueno tener presente el viejo adagio de que dos cabezas piensan mejor que una; a partir de esta verdad válida en otros campos, debemos buscar su aplicación a la investigación bibliotecológica ya que el trabajo en equipo es vital para la buena investigación” (Salas, 1983: 2).

En torno a los fenómenos bibliotecológicos se desarrollan investigaciones que deben ser de índole evaluativo o psico-social y considerar el enfoque interdisciplinario, es decir, que los fenómenos no se dan en forma aislada y pueden ser explicados al integrar a más de uno de sus elementos.

Entre las diversas disciplinas que pueden ayudar a la comprensión del fenómeno bibliotecológico encontramos, desde luego después de la Bibliotecología, a la Historia, Filosofía, Epistemología, Sociología, Psicología Social, por citar.

2. Problemas actuales de la investigación bibliotecológica en México.

Existen muchos problemas en el área de la investigación bibliotecológica en México, los cuales existen también en otros países como en los Estados Unidos de América, entre los que puedo destacar los siguientes:

Muchas investigaciones en Bibliotecología no utilizan el método científico; También, se investiga sobre problemas que no son reales en las bibliotecas; el bibliotecario trata de abarcar demasiados espacios académicos como el docente, la investigación, publicar y además estar sujeto a un horario proporcionando servicio dentro de la biblioteca.

Las investigaciones que se elaboran, por lo tanto se consideran como una actividad personal, que no podrán observar el mismo nivel que las de un investigador de tiempo completo.

“La investigación bibliotecológica se ha realizado en México como una actividad adicional a las labores de práctica bibliotecaria que tienen encomendadas los bibliotecarios. Hasta hace pocos años no existía un grupo de profesionales dedicados de tiempo completo a la investigación. Sería suficiente ver la tesis de Arturo Escalante para darse cuenta que se ha publicado un elevado número de trabajos de investigación, aunque no todos tienen la profundidad deseable, pero quedan lagunas muy grandes que no ha cubierto nadie”. (Rodríguez Gallardo, 1981: 216)

Aparte del CUIB de la UNAM, que en 1985 contaba con una plantilla de 15 investigadores de tiempo completo, no existen en todo el país otras instituciones que apoyen en un 100% a la investigación bibliotecológica. “Otra tendencia ha sido que no se han desarrollado bases científicas ni teorías que sirvan como cimiento para la investigación” (Ayala, 1988: 20).

Es notorio que no se le ha dado importancia debida a la investigación; también sucede que no existe un conocimiento pleno sobre el gran valor que representa la investigación bibliotecológica.

“Un grupo piensa en términos abstractos, considera que las bibliotecas son como laboratorios donde se debe experimentar para obtener principios o modelos que se puedan aplicar en distintos ambientes. En el otro extremo están la mayoría de los practicantes de bibliotecología (sic) que piensan en términos de resolver problemas, que ven esa necesidad en el trabajo y buscan soluciones. Sus estudios son institucionalizados, específicos y de poca duración” (loc. cit.).

Aquí se presenta un divisionismo entre los bibliotecarios pragmáticos y aquellos interesados en los aspectos teóricos de su profesión, esto representa un gran problema aquí en México, porque son los bibliotecarios mismos quienes deben impulsar el reconocimiento de la investigación bibliotecológica.

2.1 Relaciones de desigualdad entre catedráticos y bibliotecarios.

He notado relaciones entre bibliotecarios y catedráticos que podríamos llamar de desigualdad, inferiores unos y superiores los otros.

Se observa la actitud del catedrático que percibe al bibliotecario no como igual, sino como un servidor. Así mismo el catedrático considera al bibliotecario como una excelente persona para buscar información pero incapaz de llevar a cabo su propia investigación.

“Por su parte, los bibliotecarios se quejan de que no tienen tiempo para hacer investigaciones, que hasta hace poco, no tenían el apoyo y los fondos económicos para viajar y participar en reuniones y conferencias dentro de la bibliotecología (sic). Muchos bibliotecarios quisieran tener el lujo que los catedráticos gozan, contar con tiempo libre para investigar y publicar, en vez de cumplir con un horario rígido de trabajo. Si el bibliotecario quiere el respeto y la igualdad académica del catedrático, pienso que primeramente el bibliotecario debe sentirse seguro de sí mismo, orgulloso por lo que está haciendo dentro del medio académico, y debe dedicar más tiempo a las investigaciones, no sólo a las tradicionales dentro de la bibliotecología (sic), que han sido la preparación de bibliografías, reseñas de libros, sino que deben de usar su imaginación y buscar campos de investigación en la bibliotecología que necesiten ampliación” (Ayala, 1988: 14).

3. Formación de investigadores en Bibliotecología.

La actividad de investigación en Bibliotecología está todavía en un proceso de desarrollo, aunado a esto, en nuestro medio no existe aun una cultura de la ciencia,

no solamente es necesaria la transformación tecnológica, sino también se debe asumir esa modernidad en un cambio de actitud, de hábitos y de mentalidad que se requieres, estos aspectos retardan la investigación. Es prioritario el impulso de la investigación teórica para producir nuevos conocimientos, consolidar el cuerpo de conocimientos que den validez y soporte a la práctica bibliotecológica.

“Si la bibliotecología (sic) se torna ciencia, el primer requisito es que haya profesionales capaces de hacer investigación; el segundo es que exista el personal capacitado para evaluar la investigación así producida, son sin antes considerar los elementos básicos de toda ciencia. Es importante en nuestro país la formación de investigadores en el área bibliotecológica, empezando con la orientación en las escuelas de bibliotecología (sic), el diseño de programas específicos para aquellos que ya incursionan en la investigación, o bien para quienes ya tienen experiencia y reconocimiento, también se necesitan apoyos económicos, materiales, equipo, infraestructura que permita el desarrollo libre y sin limitaciones de un verdadero trabajo de investigación científico de la bibliotecología (sic). El investigador se inicia enfrentándose a un problema, el cual puede ser empírico. Posteriormente fortalece sus conocimientos, métodos, teorías, sistemas, etc. A través de estudios de posgrado, incursionando en la docencia, tomando cursos de actualización, de especialización, etc. Esto quiere decir que el investigador se hace con tesón, dedicación, estudios y muchas otras cosas más, pero sobre todo se hace porque tiene cuestiones fundamentales: el deseo de indagar y descubrir un hecho o fenómeno que para él es nuevo, la necesidad de dar solución a un problema determinado y un alto grado de creatividad” (Negrete, 1990:11).

Existen tres instituciones que realizan o apoyan la investigación bibliotecológica: El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT); la Secretaría de Educación Pública (SEP); la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB).

Por otro lado el posgrado debe fortalecer el desarrollo de proyectos de investigación, que permitan ordenar y sistematizar la información existente para fundamentar un conocimiento bibliotecológico.

La creación de conocimientos bibliotecológicos ligados a la realidad mexicana, requieren de cuadros bien preparados en el área y de cuadros formadores de estos, que practiquen en sus trabajos el método científico. Los

recursos humanos de esta clase de investigación no se improvisan, se requiere de capacidad personal, vocación, aprendizaje, perseverancia y reconocimiento.

“Sin embargo es responsabilidad de los profesores de las escuelas estimular el interés de los estudiantes por la investigación en todos los niveles, para lo cual el programa deberá incluir materias que introduzcan al estudiante a los métodos de investigación. Los estudiantes pueden ser asignados a proyectos modestos de investigación, y en el desarrollo de éstas, se pueden identificar aquellos que demuestren mayor originalidad en los enfoques, así como mayor comprensión de los principios básicos de los métodos de investigación” (Salas, 1983:6-7).

Conclusiones.

México no es el único país que enfrenta tantos problemas con la investigación bibliotecológicas en América latina, ya que los resultados de una investigación sobre la situación del bibliotecario profesional latinoamericano realizada en 1990 arrojan, en una muestra de 432 profesionales, que el 24.5% efectúa tareas de dirección; el 31.3% labora en procesos técnicos; el 35.4% da servicios al público y solamente un 9.7% realiza actividades de investigación y producción de fuentes documentales.

Es cierto que en nuestros días la información se ha convertido en el motor principal del desarrollo, pero no debemos de abocarnos solamente a procurar el mayor acceso hacia ella, también es necesario generar nuevos conocimientos en nuestro campo, la investigación constituye la única forma de llegar al conocimiento científico que tanta falta nos hace, la investigación es una tarea de la cual se nutre la ciencia, entiendo esta como el conjunto de conocimientos racionales, objetivos, sistematizados, exactos, verificables y por lo tanto dotados de fiabilidad. La ciencia nos ofrece la facilidad para comprender sencillamente las cosas y enfocarlas con claridad. La investigación es una actividad creadora y generadora de aportes que enriquecen nuestra disciplina, es la fuente de nuevas investigaciones que propicia el avance del conocimiento bibliotecológico o de la corrección del mismo.

En la actualidad se está promoviendo la modernización en todos los niveles, en la educación no debe ser la excepción; en lo particular, la investigación

bibliotecológica debe plantearse nuevos proyectos que incidan en su desarrollo sin perder de vista las condiciones de nuestra realidad nacional.

Es notorio que los problemas que aquejan a la investigación bibliotecológica no podrán resolverse más que demostrando que existe capacidad y profesionalismo para realizar investigación científica, para lograrlo podría hacerse lo siguiente:

- Los investigadores tendrían que organizar mejor sus actividades para ser más efectivos en el mismo tiempo disponible.
- Tomar cursos de técnicas de investigación ya que no se les enseñó a investigar en las escuelas de bibliotecología, se debe poner mayor énfasis en este renglón, ya que no todo lo que se presenta en conferencias y eventos se puede llamar investigación.
- Para que los bibliotecarios mantengan una buena posición dentro del cuerpo docente tienen que investigar y publicar.
- Deben asumir el liderazgo en proyectos no sólo de investigación, sino también como organizadores de proyectos que impacten favorablemente a los servicios bibliotecarios, es decir, que incidan en un mejor desarrollo de la Bibliotecología mexicana.

Bibliografía.

Añorve Guillen, Martha. (1990). "La evaluación de la investigación en el contexto de la ciencia". En: Investigación bibliotecológica. México, D.F.: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM. (3-5): 4.

Ayala, Reynaldo. (1988). "Perspectiva de un investigador". En: Coloquio de Investigación Bibliotecológica (5 : 1986 : México). V Coloquio de Investigación Bibliotecológica / compilador, Estela Morales Campos. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1988. p. 9-26.

Ibídem.

Ibídem. p.14

Buonocore, José Domingo. (1976). Diccionario de bibliotecología: términos relativos a la bibliología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, documentología, tipografía y materias afines. Buenos Aires : Marymar, 452 p.

Negrete Gutiérrez, María del Carmen y Verdugo Sánchez, José A. (1990). "Puntos de vista sobre la formación de investigadores en el área bibliotecológica". En: Investigación Bibliotecológica. 4 (9): 11-14.

Rodríguez Gallardo, Adolfo. (1981). Algunas reflexiones sobre la investigación bibliotecológica. En: Memorias de las XIII Jornadas Mexicanas de Bibliotecología. San Luis Potosí, S.L.P. : Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC). p. 215-222

Salas Estrada, Eduardo. (1983). Cooperación para la investigación bibliotecaria. En: Seminario de Cooperación en Bibliotecas y Centros de Información (2 : 1983 : Monterrey, N. L). Memorias. México: ABIESI, p. 1-11.